

## El nuevo servicio marítimo de los FF. CC. del Estado, a Magallanes

**P**OR largos años la provincia de Magallanes y todos los territorios que comprenden las innumerables islas que se encuentran al sur del Estrecho de aquel nombre, han estado desvinculados del resto de la República.

Y de esto no debemos culpar en manera alguna a sus pobladores, a esos "pioneers" chilenos que echando a la suerte su porvenir y aun su existencia, jugaron con ella, al irse a vivir en esas lejanas comarcas australes en pos de un bienestar y de una fortuna que, en otras latitudes, les era negada.

Punta Arenas, Puerto Natales, Porvenir, etc., son hoy día ciudades que se encuentran en pleno desenvolvimiento, que progresan, multiplicándose su comercio y sus industrias y haciendo de ellas centros adonde convergen todas las miradas del país. Fruto de esos esfuerzos son aquellas ciudades que se han levantado en donde no se hallaba otra cosa que no fueran estepas o nieve. Clima crudo y duro, formaron también hombres duros para el trabajo y que supieron labrar, paso a paso, pero firmemente, las riquezas de que hoy disfrutan.

Más cerca tales ciudades y pueblos de la República Argentina, con medios de comunicación terrestre que no existen con el resto de Chile, sus habitantes fueron habituándose a un intercambio comercial con el vecino país y poco a poco, tal hábito se transformó en costumbre y así no es raro que el magallánico hable con más familiaridad de Buenos Aires, Puerto Gallegos o Bahía Blanca que de Santiago, Valparaíso o Valdivia, ciudades estas últimas a las cuales, tal vez el 85% de esos habitantes, apenas si conocen de nombre.

### Esta es la verdad

Aun más. En el mismo comercio se ve que las cecinas, la manteca de chåncho, la mantequilla, queso de vaca, etc., son de procedencia argentina y que en cuanto a los géneros, son también argentinos o europeos. Lo nacional, ni siquiera se conoce y cuando

por casualidad se logra llevar un artículo, que es de buena calidad, se vende como de procedencia europea.

Naturalmente que en todo esto hay factores poderosísimos que abonan tales circunstancias: fletes elevadísimos, provocan un recargo también considerable en las mercaderías nacionales; la calidad misma de los artículos, y, en muchas ocasiones, como se dice, la informalidad del vendedor, han traído el desplazamiento del producto nacional.

Esto ha hecho que la indiferencia del habitante de Magallanes por lo que se refiere a Chile, se haya ido transformando poco a poco en una desvinculación que, afortunadamente, ahora hemos encarado en forma resuelta.

Porque no otra cosa significa la adquisición de ocho vapores por la Empresa de los Ferrocarriles del Estado, para el servicio especial entre Magallanes y el resto de Chile, con pasajes rebajados, a fin de facilitar al magallánico su viaje al norte del país, para que conozca su patria y sus costumbres y pueda volver a su tierra, con optimismo de esta nación que ellos no conocían y que, sin embargo, cuenta con poderosas industrias y con riquezas múltiples y variadas.

Nadie podrá hablar, en adelante, en Magallanes de abandono, nadie tendrá derecho a decirlo, porque la iniciación de ese servicio de vapores modernos y bien montados, dará un rotundo mentís a quien quiera afirmarlo.

Pero sabemos que las facilidades que se darán a los habitantes de Magallanes irán aún más allá: se tratará de que su permanencia en estas provincias del norte les sea grata, para lo cual los Servicios de Turismo contribuirán en toda forma, ya sea procurándoles buenos alojamientos a bajo precio; organizándoles excursiones mediante programas bien confeccionados, a fin de que puedan visitar no sólo los paisajes admirables del sur y centro del país, sino las usinas diversas, los campos, hilanderías, sederías, en una palabra, todo lo que es Chile y que en esa provincia aun ignoran.